

XI Congreso Nacional de Software Libre: Sembrando Conciencia y Soberanía

El Congreso Nacional de Software Libre (CNSL) es un foro itinerante organizado por colectivos vinculados con las Tecnologías Libres y apoyado por distintas instituciones públicas. Este año el CNSL se desarrolla entre el 10 de abril hasta el 25 de julio, con charlas y exposiciones a realizarse en 13 ciudades distribuidas a lo largo de todo el territorio nacional. Su principal objetivo es fomentar el reconocimiento de la importancia de las tecnologías libres para la soberanía nacional, al demostrar su pertinencia para ámbitos tan diversos como la educación y la producción socioeconómica. Para conocer el cronograma de actividades y registrarse puede acceder a la dirección electrónica: <http://www.cnsl.org.ve/>

Para este número de Revista CLIC entrevistamos a Oscar Zambrano, Coordinador del Congreso Nacional de Software Libre.

¿Cuál es el carácter del Congreso Nacional de Software Libre?



Figura 13.1: Oscar Zambrano, Coordinador del Congreso Nacional de Software Libre

Este año, el Congreso Nacional de Software libre cumple once años. En un principio, este congreso era una reunión entre amigos que deseaban compartir experiencias en el uso de software

libre para adoptarla como nuestra tecnología. El evento ha evolucionado debido a la importancia que ha ganado el tema de la tecnología libre en Venezuela y ha pasado, de ser un evento entre amigos, a enfocarse en el tema de las tecnologías libres como base de la construcción de la soberanía tecnológica nacional. Comenzamos entonces a sensibilizar acerca de la importancia del Software Libre como herramienta para lograr la soberanía.

Una vez que se reconoció la importancia del Software Libre como herramienta de soberanía tecnológica, se ha comenzado a realizar un proceso de formación sobre el tema tecnológico para la defensa de nuestro país, ya que pagar licencia a una transnacional para que opere sistemas vitales porque nosotros no tenemos la capacidad de hacerlo, es algo que no debería suceder. De esta forma el Congreso se redimensionó hacia el tema de formación tecnopolítica, hacia el uso de las tecnologías de software libre en la administración pública nacional, comenzando con el antiguo decreto 3.390, la adopción de estándares abiertos dentro de la administración pública y la organización de diversos grupos de software libre a lo largo del país. Esto nos llevó hasta la Asamblea Nacional, donde se llegó a formular la Ley de Infogobierno, propuesta de la cual - gracias al Gobierno Bolivariano y Revolucionario - pudimos formar parte con nuestros aportes, obtenidos luego de 14 años de recorrer el país recogiendo experiencias en el ámbito del software libre.

A lo largo del proyecto han pasado infinidad de grupos de usuarios. Al principio, se enfocaba principalmente hacia el software libre, pero luego trascendió y ya no sólo se habla de software libre, sino de cualquier tipo de tecnología que pueda llamarse “libre”. Hemos contado con el apoyo de un gran número de colectivos de usuarios de software libre, algunos más activos que otros. Sin embargo, ha sido el proyecto GNU Venezuela quienes se han mantenido permanentemente colaborando con el evento.

Por otra parte, nuestro movimiento ha tratado de llegar a distintas personas. No estamos enfocados únicamente en personas que tengan un grado de instrucción académica profesional: podemos llegar a niños en edad escolar, quienes utilizan su Canaimita, pasando por las personas que conforman los órganos del Poder Popular, hasta los académicos y universitarios.

¿Cuál es la proyección estratégica del Congreso Nacional de Software Libre?

Nuestro objetivo es lograr la soberanía tecnológica de nuestro país y siempre tomamos como ejemplo lo sucedido en el año 2002. Si hubiésemos tenido control del software, de las tecnologías utilizadas por PDVSA, no se hubiese producido la situación que existió en ese momento. Las transnacionales controlaban los códigos fuentes de los programas que manejaban los sistemas de control de PDVSA y por ahí vino el sabotaje contra la industria petrolera.

Dentro de nuestros objetivos también está llevar el conocimiento acerca del software libre a cualquier persona en Venezuela, demostrando que sí tenemos la capacidad de generar software para implementar en todos los ámbitos. Gracias al esfuerzo de todos los que respaldamos el software libre, ya tenemos en Venezuela nuestra propia distribución de Linux, Canaima y tenemos el proyecto de Canaima Educativo, lo cual es un gran avance, pues nuestros jóvenes de educación básica están aprendiendo a utilizar software libre, esperando que cuando los niños de la actualidad lleguen a las universidades con su formación en software libre, hagan comprender a los profesores que ya tienen

20 y 30 años, que este es el modelo tecnológico que ha adoptado nuestro país. De este modo estamos sembrando conciencia y soberanía.

¿Qué obstáculos han encontrado en el camino que se han trazado para construir la soberanía tecnológica? ¿Qué oportunidades y fortalezas han hallado?

Uno de los obstáculos ha sido la resistencia al cambio tecnológico, pues muchas personas han sido educadas siempre bajo el uso de tecnologías privativas y tienen mucha resistencia al hecho de pensar en el cambio de sistema operativo. El sistema educativo nos enseña a manejar paquetes, no a desarrollar sistemas, y se pueden lograr mejores sistemas basados en software libre si se plantea su desarrollo. Es cuestión de entender cómo se desarrolla un software, principalmente hay que entender que las grandes corporaciones como Microsoft no son las únicas que pueden hacer desarrollo. Existen, por ejemplo, una gran cantidad de aplicaciones ofimáticas, como por ejemplo Libre Office, que pueden sustituir completamente a las herramientas privativas.

Uno de los avances es que se ha demostrado que nuestra juventud está comprendiendo nuestro proceso de independencia y soberanía, que es hacia donde apuntamos con nuestra visión. Un caso emblemático lo tuvimos en un congreso en Aragua, donde se presentaron dos jóvenes y le demostraron a los participantes que sí se puede trabajar con tecnologías libres. El primer caso fue de un niño de 14 años, estudiante de cuarto año, el cual demostró que podía encender las luces de su casa desde cualquier parte del mundo, usando un dispositivo Pingüino (que es hardware libre realizado en Venezuela). A través de un programa desarrollado en un lenguaje de programación basado en Python y, con la utilización de una estación de trabajo que conecta el software con el hardware, encendió las luces y un aire acondicionado de manera remota. Si un joven de 14 años con pocos recursos puede desarrollar esta tecnología, imaginemos qué puede hacer un ingeniero que cuente con recursos suficientes para realizar este tipo de desarrollos. El otro caso, fue una niña de 10 años, quien mostró en el Congreso que con su Canaimita puede realizar hacer cualquier tipo de diseño con software libre. Entonces alguien con 20 o 30 años en el mundo del software puede realizar diseños que apunten a la producción. Ésa es una de nuestras metas, realizar nuestros propios desarrollos para no ser esclavos tecnológicamente.

¿Cuál es el perfil de las personas que asisten al Congreso?

El evento como tal está abierto a cualquier tipo de público sin exigir ningún grado de instrucción. Originalmente el tema central es la tecnología libre, por lo tanto le atrae más a personas que estudian informática. Esto realmente no es limitante porque el perfil para participar en el Congreso Nacional de Software Libre permite que lleguen personas de todas las áreas del conocimiento. No necesariamente debe saber programar, puede ser sólo un usuario de aplicaciones de computación, como por ejemplo, un contador público que utilice software libre para realizar sus actividades.

Esto no sucedió inmediatamente. Al principio el Congreso se orientaba hacia los informáticos principalmente, pero con el correr del tiempo y al observar distintas experiencias en los Congresos, pasó de ser un evento para informáticos a estar abierto a cualquier persona que se interese por el

tema. En cuanto al aspecto político, se ha creado conciencia sobre la soberanía, el evento ha ganado en madurez en cuanto a las tecnologías libres y su uso.

¿Cómo se ven en el escenario actual en Venezuela, donde existe una nueva valoración de las tecnologías libres?

A partir del Plan de la Patria y con la Ley de Infogobierno, nos vemos enfocados hacia el logro de la soberanía tecnológica. Nos alegramos mucho con la entrada en vigencia de la Ley de Infogobierno a partir de mediados de agosto de 2014, sobre todo por el plan de migración y los incentivos para el desarrollo de tecnologías libres. Varios compañeros que hacen vida en nuestro colectivo y son organizadores del proyecto han participado en el avance y desarrollo de estos planes de trabajo. Un caso emblemático fue que la comunidad de software libre ha ayudado a migrar aproximadamente un 90 % de la plataforma tecnológica del INCES a nivel nacional. Eso es parte de la responsabilidad que tenemos los venezolanos con el uso y desarrollo de las tecnologías libres.



Figura 13.2: Congreso Nacional de Software Libre, Mérida. 2014.

¿Qué otras experiencias han surgido a partir del Congreso Nacional de Software Libre?

Una de las experiencias más emblemáticas, aparte de formarnos como poder popular y comunidad de software libre, y desde la comprensión del Plan de la Patria, ha sido constituirnos como “comuna tecnológica”. En este sentido, estuvimos acompañando a los tecnólogos populares de Mérida, que aunque no son personas que desarrollen programas de computación, generan tecnología e innovan procesos. Otra experiencia es el desarrollo de hardware libre, pues aparte del desarrollo de software también estamos incursionando en el hardware, por ejemplo, desarrollar nuestras propias tarjetas madres, para que por ejemplo VTELCA, que es una empresa donde se está utilizando esta tecnología, no sólo haga el ensamblaje sino que pueda desarrollar algunos de los componentes que utilizan y apuntar a desarrollar desde lo básico hasta lo más complejo.

Aparte de esto, se pretende llevar de manera organizada todas las experiencias que se han desarrollado para que puedan llegar a la mayor cantidad de personas e instituciones posible. Se

nombra el INCES porque es el caso que conozco de manera directa, pero se pueden mencionar también la Gobernación de Carabobo y las Unidades Territoriales adscritas al Ministerio del Poder Popular para Educación Universitaria, Ciencia y Tecnología. Se están diseñando algunas materias a nivel de Maestría para la Misión Sucre y la Universidad Bolivariana. En fin, hay varias experiencias significativas, en mayor o menor grado pero siempre partiendo del enfoque de nuestra comunidad.



Figura 13.3: Congreso Nacional de Software Libre, Mérida. 2014.

Revista CLIC. Imágenes: <http://galeria.cnsi.org.ve/2014/15-Merida/>